

919(50)

Encefalitis

1825

Observador }
Censor } D. Bonifacio Gutiérrez



14 y 22 Diciembre

27 - L. A = n. 8

L. 775 - 776

BA MSS 919(50)

1852



1852

37-4 A = v 08

Nº 775

Historia de la Enfermedad
padecida por Fran.^{co} Montero de Sa-
les, Guardia de la Real casa de Campo.
desde el 21 de Diciembre del año
1824.



1872
Monsieur de la République
Paris
Le 10 Mars 1872
Monsieur de la République





Juan^{co} de Salas Montero natural de la N.^a casa de Campo, de donde era Guarda, de edad de 58 años, casado, de temperamento sanguíneo, Bilioso; dotado de una buena constitucion, bien conformado pues su estatura era bastante crecida, su sistema muscular, bien desarrollado; y el linfático exalante, no predominada. Ninguna indisposicion, tubo en su vida, que diga relacion con el accidente que vamos á exponer; sino unos ligeras vertigos que tenia pocos dias antes. Era forzado, entregado á exercicios violentos, comia bien, y ofrecia con frecuencia, sacrificios en los Altares de Baco, y quando se emborrachaba, se ponía aletargado p.^o muchas horas: Nació de Padres, que murieron Apoplecticos pero en el, no se advertian los signos que forman la predisposicion á este mal.

El dia 21 de Diciembre de 1824, en que á las 7 de la mañana, á las 12 del dia, y á las 5 de la Tarde, senaló el termometro, 2, 10, y 8 grados, cuya temperatura habia variado poco de algunos dias hasta entonces; El Barometro, constantemente 26, pulgadas, y 4 lineas, soplando los Vientos de Este, Nordeste, Nor, nor, Este; y estando despejada la Atmosfera todo el dia, aunque en los anteriores habia llovido un poco: en aquel dia repito, salí de su casa á un Pueblo inmediato acompañado de

stros tres Guardas, y en el comiçion Morcillas y se bebie-
ron de 16 á 18 quartillos de un vino que todavia fermenta-
taba. Regresaban en sus caballos, y llegaron á un sit-
tio donde era preciso pasar unq tras otro p.^o seguir el
camino, siendo Tuley el último que pasó. Habian av-
deido algun trecho los otros, cuando observaron q.^e el
Caballo del referido Montero venia sin Ginete: Volvie-
ron en su busca, y le encontraron caido en tierra, boca
abajo, con las manos en la frente, medio emborazado en su
Capa, sin hablar, sin sentir, sin moverse, y sin poder
averiguar, si se habia caido ó si se habia apeado. En este
estado y á las 5 de la Tarde, le llevaron á un Pueblo in-
mediato donde llamaron al cura y al Cirujano p.^o que
le practicase los auxilios que necesitara: fue reconocido
p.^o el último y como no se hallase, contusion, herida,
ni fractura; manifestó que el estado de Abstraccion, le
parecia ser una Embriaguez cuyo Juicio fue tanto
mas justo, quanto que siempre que le ocurría este
cidente, quedaba por muchas horas como Muerto.
Mandole aplicar sinapiños en las estremidades in-
feriores, y paños de agua y Vinagre á la frente, cuyos
remedios fueron absolutamente inútiles: y viendo que
pasadas 6 horas, permanecia en el mismo estado, a-
visaron al Doctor D. José Ramo, Cirujano de la P.^o
Casa referida, que llegó á las 11 horas de su jornada

on, tendido en un Colchón en un estado Comatoso profundo; con el Pulso fuerte y algo torcido; la respiracion, natural; la cara, algo encendida; notó q. De cuando, en cuando, movia el brazo Izquierdo, pero el Derecho y el miembro abdominal del mismo lado, se parecian ser immobiles; habia vomitado la comida y echado un poco de sangre p.^o las Narices; No encontró en su reconocimiento, lesion alguna visible, se hizo una sangria de una libra, y le mandó trasladar en una camilla á su casa que distaba una legua de aquel punto.

Atti se le rapó la cabeza p.^o hacer el reconocimiento mas exacto pero apenas de esto, nada pudo descubrirse, ninguna lesion se advirtió; Aplicaronse á la cabeza, G. ventosas y Inf. Sanorinjuelas despues, y pareció dar algun indicio de sensibilidad p.^o q.^o se llevaba la mano al sitio donde se le aplicaban. Se le ordenaron, tabaticas de cocimiento de Ruda y Sal comun, y una bebida Anti-eparmodica, en que entraban; El espiritu de Cuerno de Ciervo Succinado, el licor Anodino Mineral de Hoffman, y la tintura de Castor, de la qual tomaba una cucharada cada 3. Horas. Echábansele con un Pistero, como todo lo demas que tomaba p.^o el hueco de una Nuca que le faltaba, p.^o apretar los Dientes quando se le querian dar algo, pero puesto ya en la boca, lo tragó todo. En el mismo dia, se le aplicó una cantarida á la Nuca y, des. á los Pan

Torrillas. En el mismo estado continuó al día siguiente y se añadió al plan referido, una labativa con Orza fetida, que le hizo evacuar materias excrementicias duras y se administraron Jij de Nipecaacuana en 3to. mas que no produxeron efecto: el día despues 4.^o del acontecimiento, seguia del mismo modo, y se añadió al plan la flor de Arnica de la qual tomaba un scrupulo cada 3 horas, y se le puso un Gorro de lantaridas, que lebanto la ampolla coniguiente. El 5.^o y el 6.^o, presentó los mismos Syntomas, se le pusieron dos moxas, una en la nuca, y otra en las espaldas sobre las Vertebrae dorsales: el día 7.^o fui consultado y hallé al Enfermo en un sopor muy profundo con las mejillas y la Conjuntiva encendidas, sin movimiento en el lado derecho en una situacion supina; el pulso, frecuente, grande, blando; la respiracion, natural, un poco acelerada; para verle la lengua, fue necesario aplicarle un Gyropillo mojado del que hacian uso p.^o humedecerla y labarle la boca, y estaba encendida p.^o los bordes, y la punta, seco, héndida; los dientes lentorosos y secos; el Vientre, meteorizado, sensible; el Epigastrio y el Hypochondrio derecho manteniendose en libertad, p.^o medio de las enemias; tomaba agua, al parecer, con gusto cuando se le daba; la Orina, no se podia ver, por que la evacuaba en la cama.

Este conjunto de Phenomenos, me representó immedia-

tormente, la idea de que el cerebro y el Estomago, eran los organos affectos principalmente. Pero como podia averiguarse si estaba comatoso el Enfermo p.^o su padecimiento anterior, por causa de la embriaguez, p.^o alguna conmocion, ó de una cerebral, pues todo podia pensarse de la caída del caballo, de los Verbos que antecedieron, y de las circunstancias en q.^{ue} se encontró el sujeto antes que se verificase el accidente?
 ¿Y como determinar, si alguna Gastro-enteritis violenta influyendo simpaticamente en el cerebro, era el origen primitivo de los fenomenos nerviosos; ó si alguna conmocion ó compresion cerebral, producia del mismo modo la Gastro-enteritis violenta cuyos fenomenos, representaban tan evidentes?

Bien nos ocurrió á Bracco y á mi, llenar ambas indicaciones y atender á las lesiones del cerebro, y del Estomago; bien nos ocurrió que la trepanacion era un medio sumamente poderoso para obrar sobre el primero, pero la incertidumbre del sitio en que debia operarse, la repugnancia invencible, que ofrecian los pacientes del Enfermo, presentaron un obstaculo que no pudimos aminorar; y determinamos en seguida, dirigir el principal tratamiento á la Irritacion del Estomago. La inutilidad con que se habian empleado los medicamentos excitantes mas fuertes, y los derivativos mas energicos, despues de los antiflogisticos apropiados.

combatir los síntomas cerebrales, no habieron el canir-
no para Valerios de los primeros dirigidos contra la Irr-
tacion gastro-hepatica. Ordenamos Sanguijuelas a-
plicadas al Epigastrio y al Hipocondrio derecho, se puso
sin en las margenes del ano; suspendimos el uso de
los estimulantes internos, y siguió el de sinapismos im-
bulantes; mas por desgracia, no se siguió este método
con la debida eficacia, porque no dejó el Enfermo de to-
mar caldo; se le dió vino generoso á veces con profu-
sion; y hacia el día 15. se le empezó á administrar
un electuario con gaa. Valeriana, y Alcanfor, cada 3,
horas una toma: se puso la lengua, tremula y torta-
da, y se presentó fetidez en el aliento; se le dió un sa-
bete de Lina p.^a las tardes que el Enfermo tomó con
mucho gusto.

En este estado se hallaba el día 18. de su mal, quan-
do le vi segunda vez, y advertí, que manifestaba algun
indicio de sensibilidad al tiempo de curarle las casta-
ridas, pues noté, que se quejaba con una voz estrana
y Espantosa. Insistiendo en la idea, que habia for-
mado al principio; acordamos que se suspendiera la O-
piata ó que tomase muy pocas y cortas tomas, como
igualmente el vino generoso de que tomó algunos
días 3, quartillos. No fué Utopia mi esperanza, ni
estaba equivocado el juicio que formé, pues desde el día
21. hasta el 27. de su mal, se despejó considerablemente;

conoció á su Mujer, y á su familia, conoció á Ramo;
pudo conferirse con Voz baja; contestaba á donde, á lo que se
le preguntaba aunque sus respuestas, eran breves; y qu-
ando no podía hacerlo con palabras, lo verificaba p.^{ta} señas.

Volví á ver el 28, y aunque la disminución del
numero de los Síntomas Cerebrales, el alivio de los que
permanecían, y la desaparición casi completa de los que
caracterizaban la Mitación Gástrica, manifestaban
una grande mejoría del estado morboso del Enfermo,
apareció un nuevo fenomeno nervioso que contraba-
lauzaba este alivio, pues señalaba en mi juicio, fun-
dado en las observaciones de Hypp. que la mejoría no
era estable, respecto de los síntomas de la afección
del Encéfalo: tal fué un rechinamiento de dientes tan
permanente y violento, que se desmoronaron 2, ó 3;
tambien apareció una Tos húmeda, pero no se pudie-
ron ver los esputos, aunque el Enfermo los echaba; se
le prescribió el cocimiento de cebada, con oximiel, para
facilitarle la expectoración, y humedecerle la Gan-
ganta.

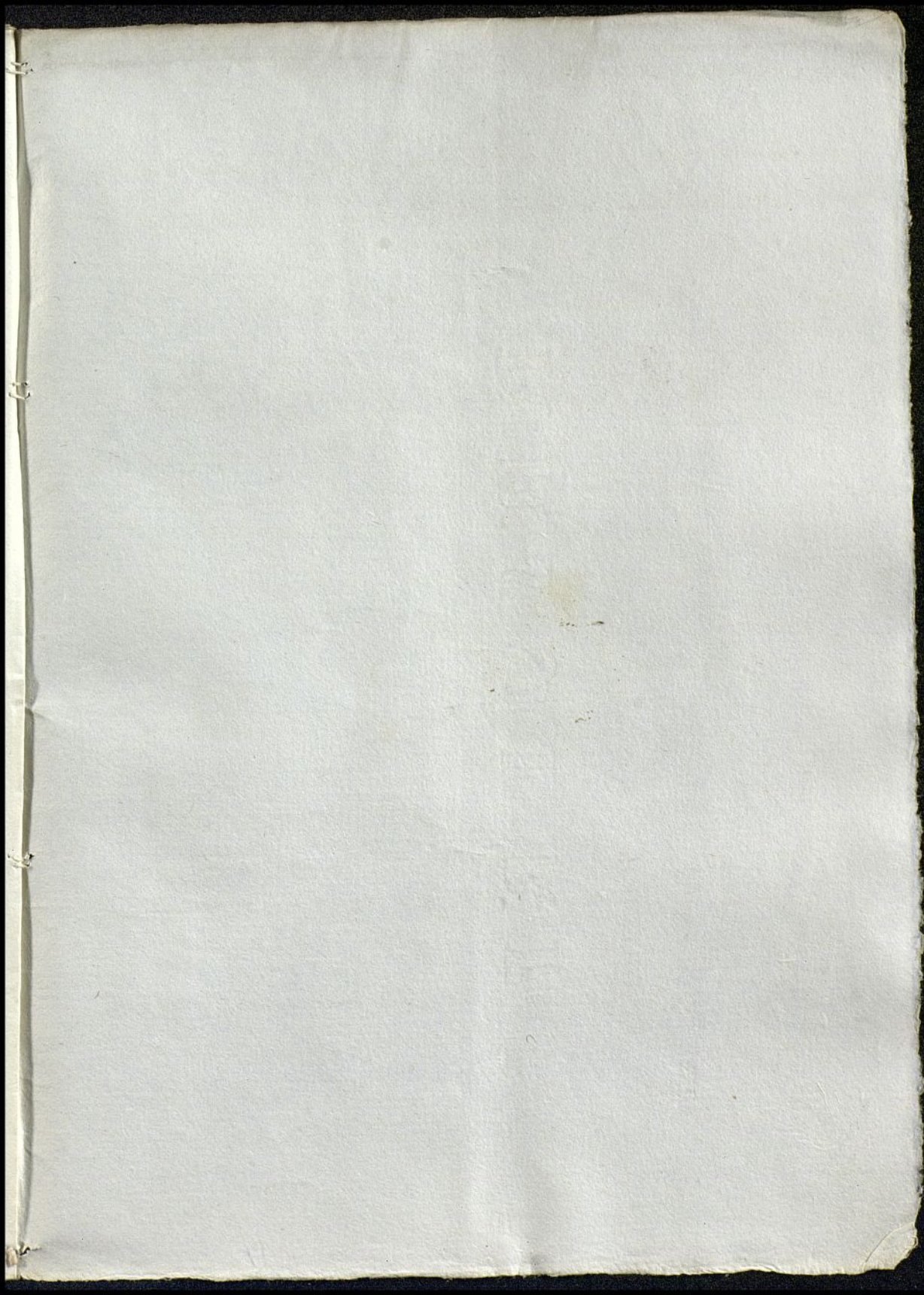
El Día 29. continuaba todavia, este síntoma fatal; las
funciones sensoriales igualmente despejadas; seguía la
Tos; ya no quería arrojar los esputos; vino un poco
de fatiga, que fué aumentando p.^{ta} grado, a pesar de
la aplicación de cantanidas al Pecho, y de la admi-
nistración de varios medios oportunos, y el Enfermo

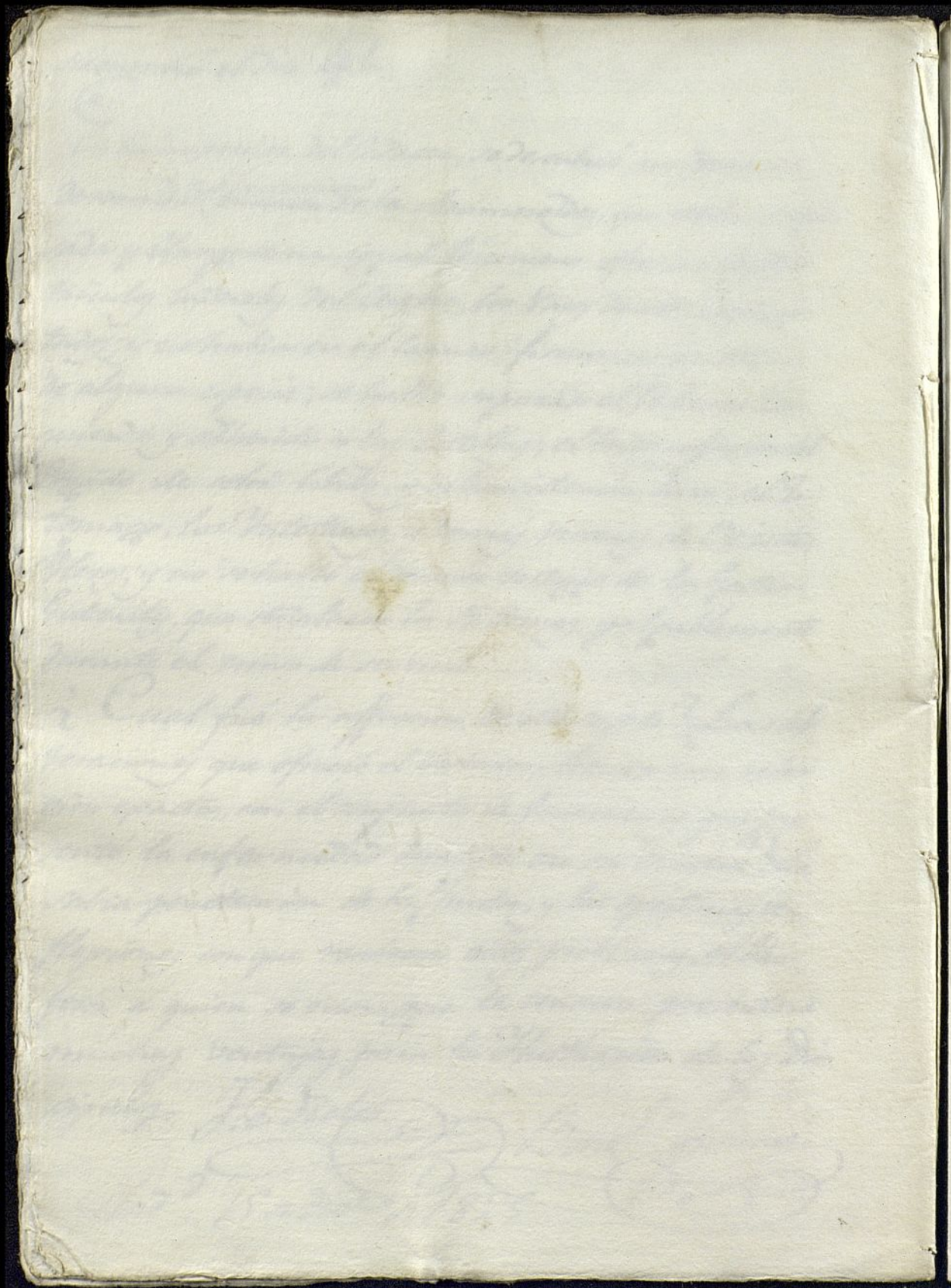
su cambio el dia 41.

En la inspeccion del Cadaver, se descubrió un derrame
de serosidad ^{blanca} enema de la Aramnoide, que estaba engro-
sada y blanquecina, igual fenomeno ofrecian los Ven-
triculos laterales del Cerebro, los Vasos de este ingun-
gado; y no habia en el Craneo, fisura, ni fractura
de alguna especie; se halló supurado el Pulmón In-
ferior y adherido á las Costillas; el budo inferior del
Hgado, de color lívido, y de consistencia ^{compesa} dura; el Es-
tomago, los Intestinos y demas visceras del Vientre
Baxo; y no se halló el menor vestigio de la Gastro-
Enteritis, que señalaron los Sintomas palpablemente
durante el curso de su mal.

¿ Cual fué la afeccion de este sujeto? Las at-
tenciones que ofreció el Cadaver, tienen una rela-
cion exacta, con el conjunto de fenomenos, que pre-
sento la enfermedad durante en su Carrera. La
sabia penetracion de la Junta, y las oportunas re-
flexiones con que resolverá estos problemas, el Pro-
fesor á quien se encarga la censura, presentará
muchas ventajas para la Instruccion de los Dis-
cipulos. He dicho.

Bonif. Pizarro
Mad. 15 de Dic. de 1829





En la sesion literaria del Dia 15 del corriente, se leyó la Historia de la enfermedad de Francisco de Sales Montero de edad de 58 años, de temperamento sanguineo bilioso, de buena constitucion y conformacion hijo de padres, que habian muerto de apoplexia, de estado casado, y entregado á todos los excessos de la Crapula: el qual acostumbraba á ponerse profundamente áletargado siempre que el vino le perjudicaba.

En un dia frio y tempestuoso que venia á caballo, despues de haber comido substancias indigestas en cantidad considerable y de haber bebido excesivamente un vino que fermentaba, se le halló tendido boca abajo en el suelo, con las manos en la frente, en un estado comatoso muy graduado, y emiplectico del lado derecho; sin saber ni poder averiguar p.º entoncez qual era la causa ocasional de este estado, p.º q.º la exploracion mas atenta no manifestó lesion alguna exterior á que poder atribuirle. Para remediarle en lo posible, se le aplicaron repercusiones á la frente; estimulantes en las extremidades; se le sangró gral y localm.º p.º la flebotomia de un brazo y con venetas escarificadas y sanguinuelas de la labera, se le dieron labatibias excitantes; y se le estimuló la nuca y paratorrillas por medio de Vesig.º storacis sin haber conseguido despertar del letargo ni restablecer la movilidad á los miembros que la perdieron. Se le administró un emetico al 3.º dia, y luego la flor del Zinco en cantidad de ℥j. q.º tomó cada tres horas; se le puso un hornito de cantarida, y poco despues, dos muelas; una en la nuca, y otra sobre la columna dorsal; prescribiendole

entre tanto la 2^a con Valeriana.

El uso de este tratamiento enteramente excitante, no produjo utilidad conocida; y como se advertieren hacia el 7.^o dia signos indubiables de una Gastro-enteritis primitiva ó secund.^a, se trató de reformar el plan substituyendole el continuativo q.^e redingió p^{ri}nt.^{te} ael aparato de la Digestion; p.^o las preocupaciones populares q.^e influyen á las veces á un médico, en los extravios terapéuticos no permitió q.^e se quisiese este método con la eficacia necesaria; muy bien penetrado de la verd.^a indicacion que presentaba el estado del Inf.^o el Profesor que le cuidaba insistió en el uso de los medios q.^e componen el referido tratamiento; y muy pronto correspondieron á su uso los buenos resultados que se podrían esperar del conjunto de lesiones que presentaba el paciente; pues muy pronto se despejó, conoció á su familia, y al Cirujano, contestó á todo aunque con respuestas breves y se pudo inferar; p.^o no tardó en presentarse un reclinamiento de Dientes violento, precursión enerte como en otros muchos casos semejantes del fineto fin que se prepara: aparecieron tambien, síntomas p^{ne}umaticos q.^e fueron en aumento sucesivo apesar de los crepitios del t^{or}ax que parecieron indicados, y el Enfermo sucumbió el dia 11 del mal.

Se inspeccionó el cadáver y se encontró un derrame de serosidad blanquecina sobre la traqueoides que estaba engrasada y algo blanca extendiendose el derrame á los Ventriculos laterales del Cerebro: los vasos de esta entraña inguiritados de sangre negra; el pulmón yeguiendo, supurado y adherido á las costillas: el bode Mesf. del Hígado un poco duro y tibido, y no se pudo rotar en la membrana mucosa, lesion alguna de las que acostumbra á dexar su

Imitación ó suplemasía; no obstante q^o el conjunto de los síntomas que representaron en la vida parecían caracterizarla del modo muy evidente.

Después de la Historia pregunta el Observador: ¿Qual fué la afección de este sujeto? ¿Y si las alteraciones que ofreció el cadáver, tienen una relación exacta con el conjunto de fenómenos, que presentó el mal en su carrera?

Dictamen.

Deberia salirme sin duda de los límites estrechos que marcan el recinto del objeto de estas Academias literarias, si me detubiera á manifestar extensamente las consecuencias y reflexiones q^o pueden sacarse de esta Historia aplicables á la práctica de la Medicina de Luas: y dependo á la Ilustracion de mis beneméritos e Ilustrados Compañeros el hacer las q^o tengan p^o conveniente respecto á la dificultad que nos ofrece el Diagnostico de los males, el conocimiento de sus causas, y la averiguacion del org^o primitivamente afecto, su influjo sobre los otros y demás indispensable para establecer un tratamiento metodico; me limitaré exclusivamente á resolver las cuestiones que inmediatamente se ofrecen de la consideracion del presente caso, examinando fisiologicamente los síntomas que presentó en su carrera, para venir á parar en consecuencia á las propuestas por el Autor de la Observacion.

Si recordamos detenidamente las circunstancias antecedentes del Enfermo, observamos con cuidado sus predisposiciones morbosas nacidas de su propia constitucion, y heredadas de sus Padres; si tratamos á la memoria los vertigos que padecia, las condiciones atmosféricas

cas q^o dominaban y el exceso enfim á que se expuso muy poco
antes de presentar los primeros effectos de su dolencia, véramos que
la disposición hereditaria á las enfermedades del cerebro se fomen-
tó y tomó creces con sus excesos repetidos en el abuso de bebida al-
coholizada hasta q^o estallo con este mismo motivo aumentado
con las condiciones de una atmosfera q^o por si sola acostumbra á
producir effectos semejantes ocasionando al cerebro una impresión
q^o le arruinara.

Se halló en buena Monteno en un estado comatoso profundo. Pero
cuál fue la causa? Cayó del caballo y recibió una commocion ó se
le formó un derrame ó bien se cayó en el suelo p.^o q^o estaba privado?
Cuestion importante en este caso pero tan difícil de averiguar co-
mo necesaria de conocer. Intentaré resolverla valiendome para ello
de la analisis de las causas y del examen fisiológico de los sintomas,
y si la escasez de mis luces no alcanzaren p.^o conseguir este objeto in-
teressante á la verdad para la Ilustracion de los Alumnos, habré pu-
esto q.^o lo menos las primeras bases p.^o la formacion de este edificio:
la Ilustracion de la Junta concluirá toda la obra y la dará la últi-
ma mano.

Es preciso no olvidar q^o las predisposiciones del sujeto á las cau-
sas proegumonas del mal que ya bienen repetidas varias veces,
habian ocasionado en su cerebro una irritacion permanente q^o o-
casionaba un affluxo continuo aunque no fuerte el qual tomaba
creces siempre q^o el inferno cometia algun exceso en la cantidad
del vino ó de los licores espirituosos p.^o el consentim.^{to} que existe en-
tre la ladera y el Estomago q^o todo el mundo conoce. Debemos tener
muy presente q^o á las Irritaciones gastricas de Monteno ocasionadas
p.^o esta causa, se repudian letargos profundos q^o le duraban un

9

chas horas; prosidíó la acción de esta misma á la formación del mal
cuya naturaleza tratamos de averiguar; p.^o su acción se aumentó
considerablemente p.^o la irritación q.^e debieron producir en su siste-
ma mucoso digestivo las substancias especiadas, estimulantes, é in-
digestas á que contribuyó no poco la aplicación del obye frío y su-
medo sobre su piel y sobre la memb.^a Bronchica el qual supri-
miendo la acción orgánica de la superficie externa del ep.^o y de la
membrana bronchica referida, irritó simpaticamente la Gastrica; re-
sultando de todo esto, que se excitó esta membrana p.^o la acción si-
multánea de los agentes referidos, y si la acción de uno solo, bus-
tó Millares de veces p.^o producir una encefalitis pasajera, la reu-
nion de todos produjo una encefalitis mas profunda q.^e se presen-
tó con los fenomenos de lo que se llama Apoplexia y que este caso
era muy impropriamente, siendo todos los fenomenos simpa-
ticos de la Gastritis en los primeros momentos, por lo mismo pa-
rece que debió caer sin sentido y que la perdida de este no se debió
á la caída la situacion boca abajo en que se hallaron con las manos
en la frente; la falta de lesión perceptible y sobre todo los sín-
tomos de Irritación q.^e presentaba unidos con los de colapso q.^e
existian en sus estremidades derechas, prueban claramente, q.^e el
estado torporoso era debido á una encefalitis como que su renni-
on manifiesta esta dolencia, y la distingue de todas las affecio-
nes nerviosas acompañadas de sopor, pues en el caso de sín u-
na hemorragia cerebral, se hubiere presentado la parálisis,
repentinamente y no hubieran aparecido los sintomas es-
pasmódicos.

Presulta pues de lo dho que la affecion primitiva de Mordeno,

fue una *encephalitis Gastrica*, que esta obrando *simpaticamente* en el cerebro, produjo una *encephalitis*, causa ocasional de todos los fenomenos nerviosos. ¿Como puede probarse la existencia de la *Irritacion del Estomago* cuando en la *Inspeccion* del cadaver, no se advierten sus *effectos*? Se comprueba su existencia por las causas, todas ellas obraron en esta entranña irritando su mucosa, el vino que fermentaba, los alimentos indigestos y estimulantes, la accion del *aire frio y humedo*, obran en ella de este modo; el conjunto de fenomenos que se observaron en toda la duracion del mal acreditan esto mismo, el vomito que se presento el primero el *estrivimiento* que luego se convirtio en *camaras abundantes y fetidas*; el estado *suburnal* de la lengua, la *costura* que la cubria, los *lentorres*; el *quisto* con que tomaba el *sorbete*; el *calor* de la piel; la *sensibilidad dolorosa* del *epigastrio*; son una prueba convincente de lo *isto*; y si a todo esto se agrega, el *rojo*, la *paralisis*, el *movimiento convulsivo* de los *musculos* de la *cara*, del *traxo* *requiendo*, y de la *mandibula Inf.* veremos sin duda, el *quadro* mas exacto que pueda darse de una *fiebre cerebral Biliosa*; y sino es mas esta *calentura* en el mayor num.^o de casos, que una *Gastro-encephalitis* debe necesariamente concluirse que existio la *Gastritis* en *question*. ¿Pero como es que no presento el cadaver sus *vestigios*? Por que la *Anatomia Patologica* no puede demostrar las enfermedades que no existen en el *trigo* de la *muerte* y aun de las que existen entonces no puede demostrar, la existencia quando desaparecen sus *effectos* con la *cesacion* de los *movimientos vitales* que es juntamente lo ocurrido con la *Gastritis* de *Monteno*. En cuyo caso, nos vemos precisados a deducir la *naturaliza* de lo mal, de la de los *intomas* que han existido de las *lesiones* de *funciones* q.^o ellos mismos han denotado, y

De la índole de los auxilios que se han empleado p.^a combatirla. Hemos visto que en el caso mencionado los auxilios han sido abonados p.^a producir la Gastritis; que todas ellas han obrado donde podian motivarla directa y simpaticamente; que los síntomas la han caracterizado y q.^e el tratamiento dirigido contra ella disminuyó sus efectos y produjo una notable mejoría.

¿Que extraño parecerá p.^r consecuencia que no existiesen en el Cadaver los efectos de una enfermedad que se curó? La alteracion de la Meninge, el derrame de serosidad consecutivo de la Inflamacion de esta membr., los tengo p.^r secundarios de la Irritacion del Encéfalo que presenta los vestigios de inflamacion indudable al paso que se notaron durante la enfermedad los síntomas de esta afeccion y quando la aracnoiditis es primitiva, representan en los enfermos síntomas epasmodicos sin paralisis; p.^r otra parte el derrame es casi constantemente el resultado secundario de las afecciones agudas ó cronicas del cerebro ó de sus membras y nunca una enf.^d primitiva.

La supuracion y adherencia del org.^o Pulmonal y su membr. si bien existia durante la ultima enf.^d de este sujeto y aun en su estado normal mas perfecto no presenta sus fenomenos hasta los últimos instantes de la vida?

La alteracion hepatica fué muy ligera y tenia poca extension y p.^r eso sus efectos fueron de poca importancia, entre los muchos q.^e existian de org.^o mas importantes.

Si lo dicho no bastare para demostrar que la enf.^d de este sujeto, fué una Gastritis que se extendió a los Intestinos

y simpaticamente al Cerebro ya dispuesto a padecer, y q^{da} la afec-
cion profunda de este, superior á los recursos del estóm^o, junta-
mente con la afeccion del Pulmón fueron la causa de la mu-
erte del Enfermo, que no presentó en su cadáver los efectos p^o.
Las razones q^e vienen dichas; la penetracion de la Junta, y
sus oportunas reflexiones, aclararán el asunto.

Madrid 27 de Diciembre de 1825.

Bonifacio Ferrer



